



> PERSONAJES ÚNICOS / GABRIEL GUTIÉRREZ-ALONSO

Este profesor Geología en la Universidad de Salamanca ha sido nombrado miembro de honor por la prestigiosa Sociedad Geológica Americana debido a sus aportaciones científicas sobre las formas que toman los sistemas montañosos. por **M. Á. Rodríguez**

Historiador de cordilleras

Llevó Castilla y León a la portada de la publicación más importante del mundo en Geología. Este cántabro –pació durante su infancia y juventud el Torrelavega– ya casi celebra las bodas de oro desde que inició su compromiso profesional con el Departamento de Geología de la Universidad de Salamanca. Desde la capital del campo charro ha mostrado las montañas leonesas al mundo a través de la publicación de sus investigaciones sobre las cordilleras que acaban curvándose. Localización: La Cueta, donde recorre sus primeros metros el río Sil.

En ese ámbito lleva moviéndose muchos años y, debido a sus descubrimientos, la prestigiosa Sociedad Geológica Americana, a la que pertenece, le ha nombrado *fellow*, algo así como miembro reconocido. Otros *fellows* propusieron su nombre, al considerar que su recorrido científico bien valía un *destacado*.

Estudió la carrera en Oviedo a primeros de los 80. Tras un año de becario en Asturias y mientras trabajaba en la empresa privada en Madrid, comenzó las investigaciones que, después, desembocarían en tesis doctoral. En el año 90 llegó a la USAL, donde es profesor titular. Excepto el año en el que realizó una estancia postdoctoral en Miami, ha permanecido pegado al Tormes. Ahora, la Universidad Estatal de Tomsk, en Siberia, tiene la oportunidad de contar con sus servicios: imparte cursos y seminarios. De hecho, acaba de partir hacia la fría estepa.

Desde hace década y media, su trabajo ha girado en torno a la curvatura de algunas cordilleras. El Estado le ha financiado varios proyectos, a través de los que ha podido trabajar en la Cordillera Cantábrica, ejemplo vivo de cómo los sistemas montañosos pueden adquirir una forma curva con el paso del tiempo.

A través de esos proyectos también ha estudiado también la formación de la gran cordillera que se formó tras el choque de los continentes Laurentia y Gondwana, que dieron lugar al gran continente Pangea.



Gabriel Gutiérrez-Alonso visualiza una roca. / ENRIQUE CARRASCAL

«Es parte del mismo proceso. Una vez que se formó, luego se dobló», apunta el propio Gutiérrez-Alonso.

Este año, el Estado le ha concedido otro proyecto con el que le tocará también moverse al este de Europa, aunque no tan lejos como a Siberia. «Como el ejemplo que tenemos de cordillera curvada en el norte de la Península Ibérica, después de lo que hemos hecho, es el segundo lugar mejor conocido del mundo, ahora vamos a intentar extrapolar, confirmar o comparar lo que hemos encontrado estudiando lo que sucedió aquí hace 300 millones de años en un lugar donde el mismo proceso sucede en la actualidad». Es ése el motivo por el que se van a ir a trabajar

«En América y en este campo se trabaja con mejores presupuestos que en Europa»

a los Cárpatos rumanos. «Pero sin dejar de trabajar aquí», puntualiza.

En aquellos montes del Este aplicarán la metodología que han venido utilizando en Castilla y León para comprobar si lo que sucede allí es lo mismo que lo que ocurrió aquí hace 300 millones de años.

Forma parte de la Sociedad Geológica Americana desde hace muchos años y lleva trabajando con científicos de Estados Unidos y Canadá desde

los 90. «Mi carrera científica está más relacionada con el mundo académico americano que con el europeo. Las circunstancias de la vida y los intereses científicos me han llevado más a ese lado que al más próximo», relata. Y, durante todo este tiempo, ha participado en multitud de actos y publicaciones de la Sociedad.

Pero, ¿distaba mucho la forma de trabajar en Norteamérica de la de Europa? «Son enfoques distintos», responde. «En la sociedad americana trabajan, por lo general, con mejores presupuestos, con más medios y más posibilidades». Aunque, es verdad, en Europa hay países en los que también le dan mayor importancia a la investigación.

Asegura que su visión respecto a esto es «muy parcial» y que se trata de una visión «muy particular». Pero cree que «la receptividad hacia nuevas ideas en este campo es mayor en el mundo académico de las Ciencias de la Tierra en América que en Europa».

En Castilla y León, por ejemplo, la única universidad con departamento y grado en Geología es la de Salamanca. «Hay un conjunto de académicos muy bueno, con mucha producción científica, que trabaja con mucha solidez y que está reconocido internacionalmente en diversos aspectos de la Geología», cuenta.

Pero la economía no se corresponde con el conocimiento. «Estamos en crisis, se jubila gente, no se incorporan nuevos, el Departamento mengua en personal...». Y suele haber dinero a través del Estado y de la Junta pero, este año, de momento, la Administración autonómica no ha concedido ningún proyecto al grupo de Gabriel Gutiérrez-Alonso.

No sabe si hay prioridades a la hora de financiar proyectos; sí, que hay poco dinero. «Y no estamos en condiciones de competir de igual a igual con otras disciplinas que tanto social como académicamente tienen más relevancia». Se refiere a la biomedicina. Que también trabaja en laboratorios más 'normales' que él, que puede ser tan grande como una cordillera.